

# Memorial de pérdidas. Algunos grandes conjuntos industriales desaparecidos en Madrid

Rafael García García. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid

A diferencia de la mayoría de las comunicaciones que suelen presentarse en ámbitos como el de las presentes jornadas, este trabajo no trata en realidad sobre ningún elemento de patrimonio industrial. No se hablará de ningún bien que deba protegerse o salvaguardarse, ni que haya de ser introducido en algún catálogo o inventario. Tampoco que deba imaginarse una solución o alternativa de uso y que gracias a ella pueda permanecer en pie o sin drásticas transformaciones. En realidad todos los conjuntos de los que hablaremos han ya desaparecido. Todos han sido demolidos en un pasado más o menos reciente sin que haya quedado ningún rastro material de su existencia.

En el fondo su destino no ha sido diferente del que está reservado a la gran mayoría de las edificaciones industriales. Si bien se mira, el porcentaje de los elementos desaparecidos es siempre muy superior al de los que aún se conservan. Podríamos decir que la historia del patrimonio industrial está constituida mayoritariamente por todos esos elementos ausentes. Por ello no es banal estudiarlos. Creo que pueden ser muy necesarios precisamente para arrojar luz sobre el presente y para explicar adecuadamente los que aún existen.

En última instancia, la consideración que aquí proponemos puede justificarse también por el

deseo de reconocimiento y de recuperación de su memoria. En cierto modo sería una manera de darles nueva existencia a través de su reconsideración, su re-estudio y re-análisis; máxime cuando en realidad muchos de ellos, a pesar de sus innegables valores, ni siquiera fueron analizados o estudiados durante su vida útil. Precisamente serán esos valores los que, pese a su desaparición, los hagan pervivir y extender su vigencia también hasta el momento presente.

Los casos aquí analizados son cuatro, todos ellos en la ciudad de Madrid y todos ellos de los años 50 y 60. Es decir, pertenecientes a ese periodo que tanto interés suscita actualmente como momento de irrupción de la modernidad en España. A su vez, se constata que son precisamente los edificios de ese periodo los que más han sufrido recientemente, y siguen sufriendo, los efectos de transformaciones urbanas que dan lugar a su desmantelamiento y desaparición. Todo ello a un ritmo más acelerado que los de cualquier otra época.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Cabe comentar que a la vista de las fechas de su construcción, comparándolas con las de desmantelamiento, su vida media gira en torno a los cincuenta años, lo que casi puede considerarse una constante



Figura 1. Manufacturas Metálicas Madrileñas. Julio Cano Lasso y Antonio Millor. 1954 (Cano Lasso 1954)

Todos los conjuntos que se considerarán tenían un tamaño importante, superando las dos hectáreas y pudiendo considerarse ejemplos de gran industria. Además predominó en ellos (aunque con alguna excepción) el tipo de fábrica extensa para sus plantas de producción, con naves de tipo hipóstilo y columnas en dos direcciones favoreciendo el desarrollo horizontal. Éstas se completaron, no obstante, con edificios administrativos o de otros tipos que proporcionaron contrapuntos y elementos representativos de cierta distinción arquitectónica.

El primer conjunto a considerar son las desaparecidas instalaciones de Manufacturas Metálicas Madrileñas en el área de Legazpi, resultado de un proyecto de ampliación del arquitecto Julio Cano Lasso y el ingeniero Antonio Millor, realizado en 1954. Tal y como refleja su arquitecto (Cano Lasso 1954, 1321702-03; Cano Lasso 1956, 23 y 25), el resultado no fue bajo su punto de vista totalmente satisfactorio, ya que tuvo que preservar las instalaciones y naves preexistentes de la compañía en el mismo solar, lo que impedía una adecuada conformación de los volúmenes. Con todo, sí alcanzó a crear al menos un nuevo y nota-

ble volumen emergente sobre parte del perímetro con el que estableció la nueva fisonomía que perduró hasta su demolición (Fig. 1). Dicho volumen estaba constituido por dos cuerpos alargados de innegable fuerza y contundencia, formando ángulo recto entre sí y con encuentros en sus esquinas de intencionada plasticidad. Series ininterrumpidas de ventanas se extendían en toda su longitud, presentando una graduación en altura en concordancia con el uso de talleres en plantas bajas y oficinas en las dos plantas superiores.

Se situaba en una parcela muy cercana al mercado de Legazpi y al Matadero, y hoy ocupada tras su demolición por una manzana residencial. De su destrucción en los primeros años 90 no hubo ningún comentario en prensa ni en medios oficiales. Por su ubicación hubiera sido un muy digno complemento de los anteriores, como un elegante y potente icono de la realidad industrial que dominó la zona. Su estructura por pisos hubiera podido, sin gran dificultad, acomodarse a cualquier tipo de uso alternativo al originario.

Las nuevas instalaciones de la multinacional Standard Eléctrica, en Villaverde, junto a la carretera de Toledo, no ofrecían ningún rasgo especialmente llamativo ni aparatoso, habiéndose construido sus naves con sheds metálicas relativamente convencionales. Sus valores estaban, como se indica en un artículo de presentación del complejo (Múzquiz 1969), en el declarado interés por los ambientes de trabajo, unido al cuidado y

---

y por tanto (si no intervienen factores externos que aboguen por su conservación) el tiempo esperable aproximado de existencia para gran parte de los conjuntos industriales erigidos en este periodo.

atención de sus acabados y detalles. Esto se manifestó en la generosidad de sus jardines en zonas libres y de acceso, y así mismo, en los cuerpos bajos de administración y otros usos que acompañaban a las naves y se conectaban a ellas con puentes elevados. En los largos volúmenes de los mencionados cuerpos se apreciaba un sentido de discreta modernidad y sencillez que aportaba relajación y tranquilidad. Detalles como los comedores aportaban una cierta informalidad con sus huecos alternados en altura y, probablemente, el deseo de que en ellos no se recordara el resto de la fábrica.

Un cuidado especial en el diseño puede observarse también a través de las fotografías de las naves de producción. Estas se construyeron como sheds de gran diaphanidad –normalmente usadas en instalaciones de maquinaria media y pesa-

da– pero aquí albergando generosamente y con gran desahogo espacial, sobre todo en altura, la pequeña maquinaria para piezas y componentes de telefonía. Además se aprecia cómo se buscó en el interior la presencia de notas de color como medio de estimulación visual, facilitando la identificación de todo lo necesario en la labor de producción. Carteles y señales, cajas de materiales y suministros y hasta las batas de trabajo ofrecieron una inusual variedad cromática que contribuía al agradable sentido de orden de las instalaciones. El luminoso y saludable ambiente de trabajo que se refleja sería, es de prever, un calculado factor de productividad (Fig. 2).

El conjunto de Marconi compartía ubicación con el anterior al sur de Madrid en el área de Villaverde, pero en este caso junto a la carretera de Andalucía. Esta fábrica de material electrónico, originaria

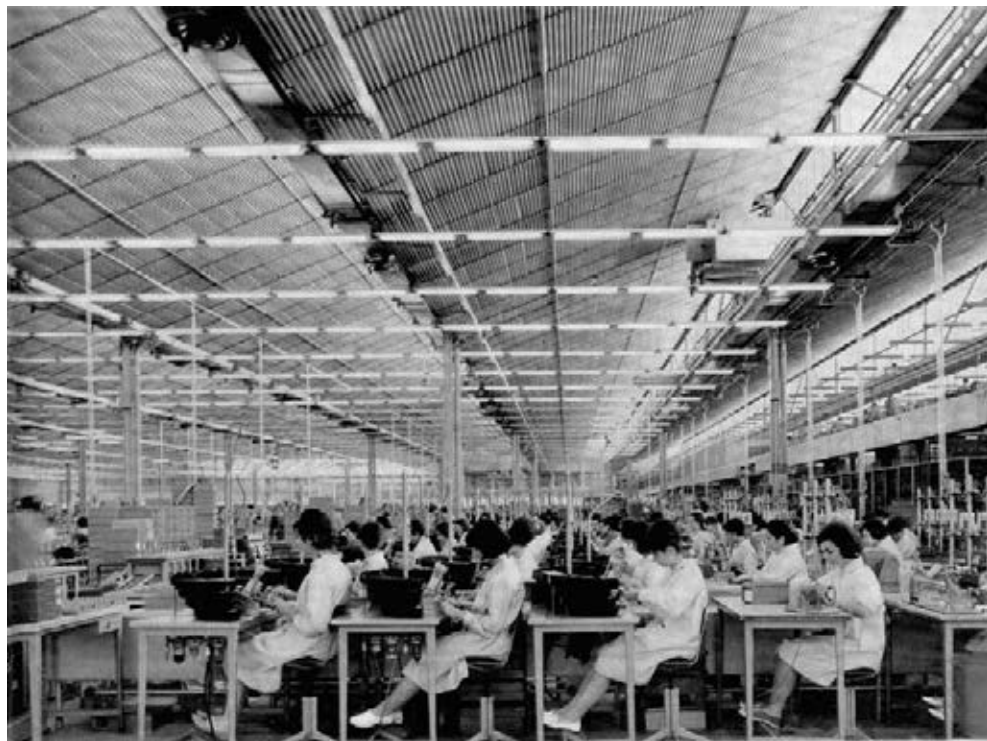


Figura 2. Standard Eléctrica, Villaverde, Madrid. Interior naves producción (Múzquiz 1969, p. 23)

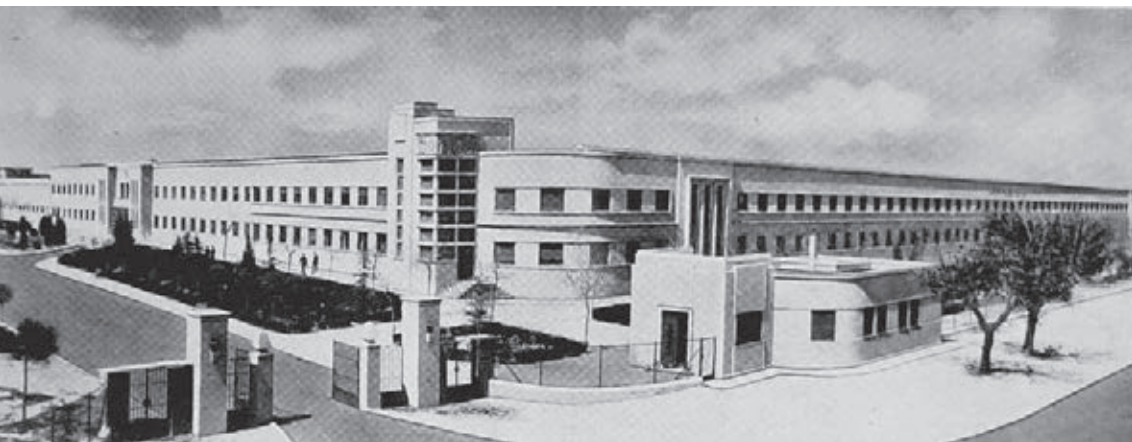


Figura 3. Marconi Española, Madrid. Frente y entrada por carretera Nacional IV (Andalucía) (Marconi 1955 p. 7)

de 1923 y redenominada como Marconi Española en 1935, cobró un nuevo impulso en las nuevas instalaciones creadas fundamentalmente para satisfacer las necesidades de transmisiones de la marina y el ejército español tras la guerra civil. La nueva planta, inaugurada en 1946, formó un extenso conjunto que integraba además un poblado de casas obreras –la denominada colonia Marconi– y diversas instalaciones deportivo-recreativas.

Ya desde hace bastante tiempo solo quedaba de él la cabeza representativa hacia la carretera de Andalucía, formada por un conjunto de naves rodeadas de oficinas.<sup>2</sup> Esta parte aún existente es la que también ha desaparecido muy recientemente, en 2012. Pérdida lamentable sobre todo por el notable interés arquitectónico de su parte más visible y pública, las fachadas de las mencionadas oficinas (Fig. 3). Estas fueron diseñadas con revoco liso y un estilo intermedio entre racionalismo y expresionismo, con el añadido además de delicados detalles y frisos escultóricos. Algunos detalles eran alusivos a los oficios, con representaciones de herramientas manuales, pero otros los formaban relieves representando trabajadores y otras figuras de evocación indiscutiblemente clásica (Fig. 4). Destacaba sobre todo una victoria alada encima de la entrada principal que quizás fue introducida como una suerte de alegoría clásico-técnica concebida como “victoria electrónica”.



Figura 4. Marconi Española. Friso de esquina y rótulo última empresa activa (Autor)

<sup>2</sup> Sobre ella se situaba en esta última etapa un gran cartel rojo con el nombre de SITRE (Sociedad Española de Transmisiones Eléctricas S.A.), entidad registrada en la actualidad como Sitre Telecom, y que parece haber sido la ocupante de dichas naves los últimos años de actividad.

La cuarta y más voluminosa de las tratadas en esta comunicación, la fábrica de cervezas Mahou, fue destruida también recientemente hace tan solo tres años, en 2011. Su demolición tampoco produjo ningún ruido apreciable en los medios de comunicación ni atrajo la atención entre círculos profesionales, culturales o de defensa del patrimonio. Su desmantelamiento forma parte de la operación Mahou-Calderón, que incluye la destrucción del actual estadio del Atlético de Madrid, y que dará lugar a la mayor actuación inmobiliaria en un futuro próximo dentro del casco de la ciudad. El tamaño actual del claro producido por su solar en la foto satélite revela la escala de la actuación, sobrepasando ampliamente las cinco hectáreas.

La fábrica Mahou ocupaba la totalidad de la manzana limitada por el paseo de Ponto-

nes, calle Alejandro Dumas, paseo Imperial y paseo de los Melancólicos, con la excepción de algunos solares en la esquina de los dos últimos paseos mencionados, pertenecientes a diferentes empresas. Las imágenes de satélite previas a su demolición daban la imagen de una amalgama poco ordenada de naves y construcciones de diferentes tipos. Sin embargo, cuando se analiza y coteja con los planos del proyecto empieza a tener sentido como un conjunto coherente y con una razón lógica.<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Del conjunto de planos de proyecto conservados en el Servicio Histórico COAM se deduce que la parcela inicial destinada a la fábrica se fue ampliando sucesivamente hasta alcanzar la extensión final que tenía en el momento de su demolición. El anteproyecto

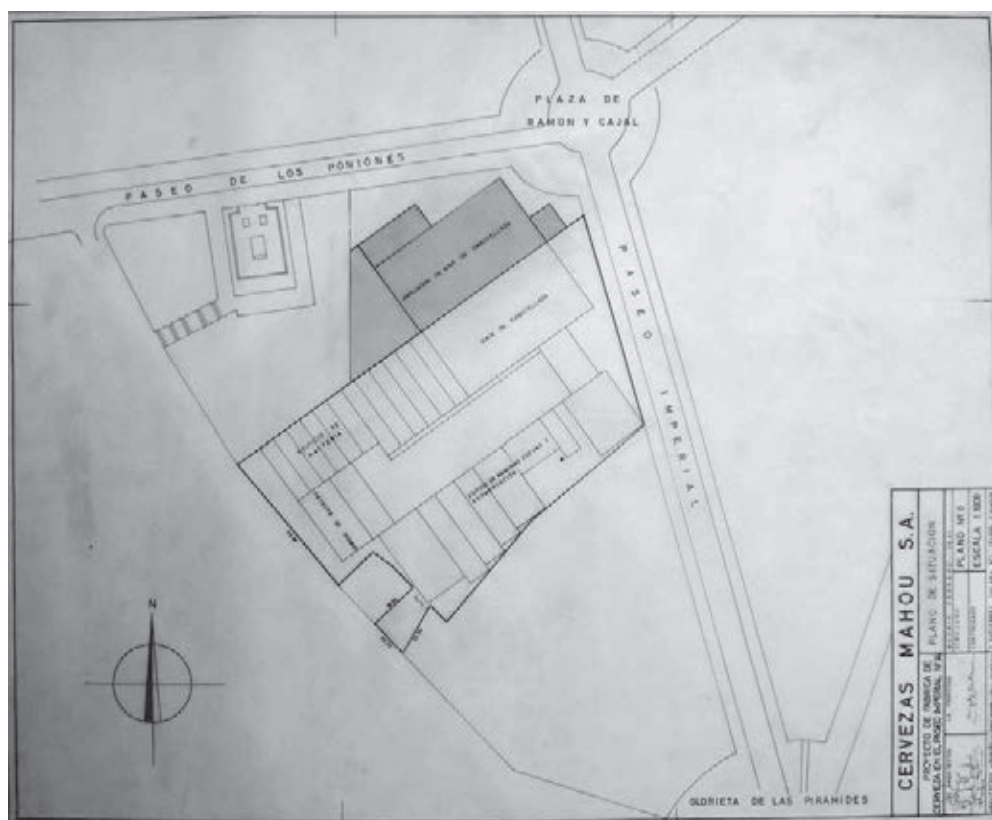


Figura 5. Fábrica de cervezas Mahou. Plano de situación de primer solar. 1961 (Servicio Histórico COAM)

Centrándonos en la documentación consultada del proyecto inicial, se constata que este no se realizó para el solar final completo, aunque constituirá el núcleo del complejo y la estructura organizativa fundamental a la que añadirán las sucesivas ampliaciones (Fig. 5). Esta primera fase a la que nos ceñiremos, ocupaba aproximadamente un tercio de la manzana total más arriba descrita.

La clave organizativa del conjunto estaba en su articulación en torno a un largo patio de distribución interior en sentido este-oeste que marcaba su dirección principal y que acompañaba el sentido descendente de la parcela hacia el río Manzanares. Este sentido se haya subrayado en el proyecto por el principal acceso rodado: un vial que atravesaba toda la fábrica y establecía su principal eje de referencia (Fig. 6). El eje estaba asociado a un descenso mediante rampas que se iniciaba en el acceso principal situado en el paseo Imperial, atravesaba por debajo el cuerpo de oficinas y se continuaba en rampa hasta el nivel del patio. Lo interesante es que después continuaba hasta una nueva rampa pero ahora en espiral y que daba al otro acceso o más bien salida en el punto más bajo situado en la calle Alejandro Dumas.<sup>4</sup> Con ello se viene a entender que en cierto modo la fábrica se organizaba como un eje entre dos polos, o sea las dos entradas, pero situadas a distinto nivel y en lados opuestos de la parcela. El dibujo de ajardinamientos proyectados en ambos extremos

parece subrayar la importancia concedida a dicha organización.

En cuanto a partes construidas, la de mayor interés arquitectónico era su frente este formando su cabeza o fachada más urbana y representativa. Hacia el paseo Imperial constituía una larga fachada formada por las naves de embotellado y el edificio de cocción, con las oficinas situadas entremedias como edificio de enlace entre ambas. Por tanto se definía con tres volúmenes que aunque de diferente carácter, altura y retranqueo, conjugaban y componían una única totalidad (Fig. 6). Un ladrillo visto de color tierra clara para todos los pabellones acentuaba además la unificación al conjunto.

No pudiendo entrar en detalles por la falta de espacio, indicamos no obstante el potente reticulado de las naves de embotellado con una estructura bidireccional de hormigón con luces de 9 m. Como extensión de dichas naves y en un volumen exteriormente apenas diferenciable de las mismas salvo por su menor altura, se ubicó la sección de fermentación, realizada con una solución estructural de gran interés en su momento. Nos referimos a una de las primeras estructuras estéreas realizadas en España y probablemente la primera realizada con nudos esféricos soldados a barras tubulares (Buzón, Bueno y Calavera 1965). Con sus dimensiones de 57 x 46 m sin soportes en planta, fue la de mayor luz realizada con esa solución hasta el momento.

Respecto al cuerpo de dirección y administración, era destacable el contraste ofrecido por su más apretada modulación, marcada por una periferia vertical exterior que segmentaba la extensión horizontal de sus ventanales. (Figura 7) De él era especialmente interesante su sección, que mediante voladizos potenciaba el sentido un tanto flotante del piso principal. Ello acentuaba el carácter de edificio puente y el papel de puerta del eje de circulación más arriba mencionado. También sería de mencionar el tratamiento retranqueado de su última planta a modo de ático con terraza.

El edificio de cocción se diferenciaba del resto por su mayor altura y por la lisura de su paramento

---

inicial está firmado por A. Perpiña, J. L. Sanz-Magallón y L. Iglesias entre febrero y marzo de 1961. Corresponde al solar inicial más reducido de la primera fase. El proyecto de ejecución de esa misma fase se realiza en noviembre de 1963. Las referencias de este trabajo se refieren exclusivamente a este proyecto, no abordándose los diferentes proyectos de ampliación realizados posteriormente.

<sup>4</sup> El indicado carácter espiral de esta última rampa se trazaba en realidad sobre una planta rectangular con dos tramos rectos de sentidos opuestos. Además era de tipo interior inscrita en un volumen edificado que salvaba el desnivel entre el patio y la salida a la calle Alejandro Dumas.

sin trasdosar la estructura. Con sus características ventanas rasgadas verticales en disposición alternada y su composición por pocos pero notables elementos de gran simplicidad, se acercaría a una concepción abstracta, casi neoplástica, como parece apreciarse en el dibujo de sus alzados de proyecto.<sup>5</sup> Tampoco es posible extenderse aquí sobre sus interiores enormemente sugestivos desde el punto de vista de su complejidad espacial, ya que incluían una gran variedad de alturas libres y niveles contrapuestos justificados por un estricto cumplimiento de las necesidades de procesado; todo ello encerrado en unos volúmenes de nítida simplicidad.

Pero hemos de terminar volviendo a la realidad. Nada de ello existe ya. Las fotos aéreas actuales nos presentan el gran vacío del solar y anuncian el mismo destino próximo para el estadio Vicente Calderón, aún en pie (Figura 8). Sobre este último, también se nos antoja que estamos ante otra ocasión perdida o mejor dicho desperdiciada. Pensamos que al menos la parte de las gradas de la zona de tribuna debería salvarse. Su volumen edificado e inmediatamente aprovechable en sus interiores lo justificaría fácilmente. En pocos sitios es posible encontrar una imagen urbana de la potencia visual de su fachada vertical, justo al ras del margen del río. Un acantilado ahora de cristal pero

susceptible de fáciles mejoras y adaptaciones en su actual diseño. Frente a ello, ya está previsto y aprobado lo que en poco tiempo tendremos. Urbanismo residencial exclusivo y de alto nivel adquisitivo sobre una base verde y ajardinada. Una supuesta arcadía de torres de gran altura, en un entorno privilegiado.

## BIBLIOGRAFÍA

Anuncio de "Manufacturas Metálicas Madrileñas". *ABC*. 02.12.1955, p. 8.

BUZÓN, Rafael, BUENO, Pablo, CALAVERA, José: "Cubierta metálica espacial en Madrid". *Informes de la Construcción*. 1965, núm. 175, pp. 99-111.

CANO LASSO, Julio: "Manufacturas Metálicas Madrileñas". *Informes de la Construcción*. 1954, núm. 57, 1321701-1321708.

CANO LASSO, Julio, MILLOR, Antonio: "Fábrica en Madrid". *Revista Nacional de Arquitectura*. 1956, núm. 171, pp. 23-28.

Marconi Española S. A. *Revista INI*. 1953, año 7, núm. 1, pp. 3-12.

MÚZQUIZ, Juan: "Factoría de Standard Eléctrica en Villaverde (Madrid)". *Obras*. 1969, núm. 108, pp. 20-24.

PARDO ABAD, Carlos Javier: *Vaciado industrial y nuevo paisaje urbano en Madrid. Antiguas fábricas y renovación de la ciudad*. Madrid, La Librería, 2004.

Perpiñá Sebría, Antonio, Iglesias Martí, Luis, Sanz-Magallón, José Luis: *Fábrica para Cervezas Mahou, S. A. Madrid*. Servicio Histórico Fundación Arquitectura COAM. PS/P118-126.

<sup>5</sup> En un pequeño apunte a lápiz en los márgenes de un plano contiguo hay una composición rectangular abstracta de tipo neoplasticista que, aunque sin conexión directa con el proyecto y probablemente realizada como mera distracción, podría reforzar la intención más o menos consciente de tomar dicho referente plástico como inspiración, al menos parcial, en el diseño.



Imágenes 6, 7 y 8 referenciadas en el texto pero omitidas en el artículo.  
Es añadido del autor en este pdf como complemento al artículo publicado.

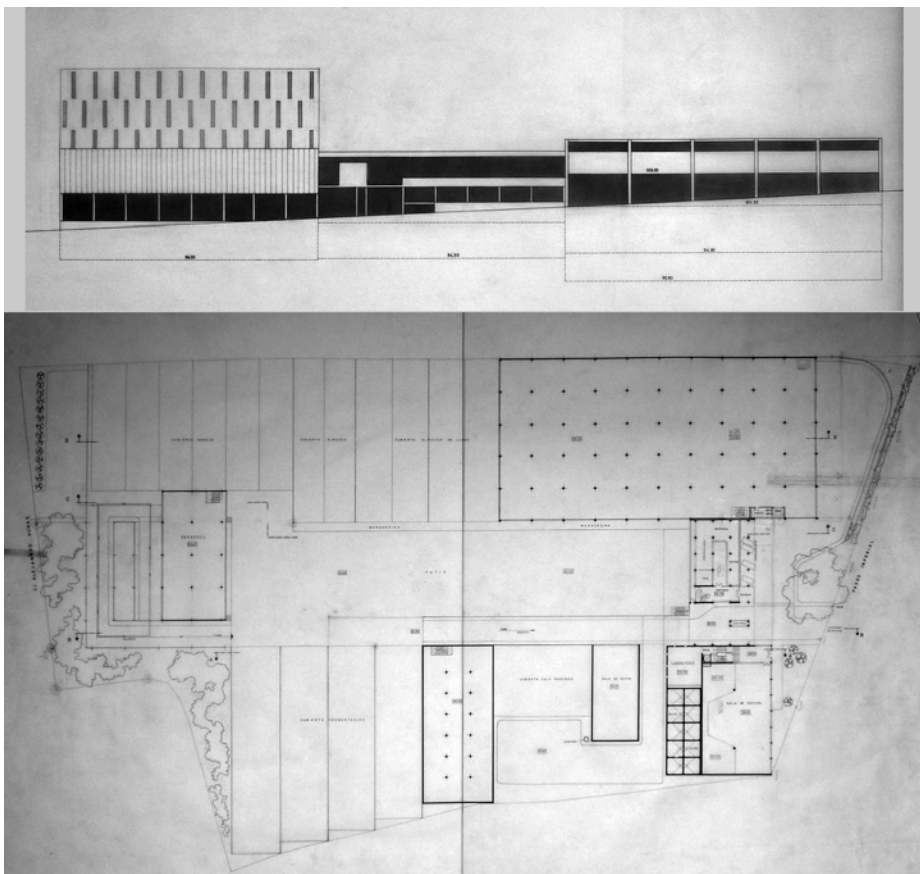


Figura 6. Fábrica Mahou. Planta general y alzado del anteproyecto, 1961 (Servicio Histórico COAM)



Figura 7. Fábrica Mahou. Fachada de oficinas, iniciada fase de demolición..2010 (Autor).





Figura 8. Vista aérea solar fábrica Mahou y estadio Vicente Calderón. Situación posterior a 2013.  
(<http://www.taringa.net/posts/deportes/18035583/Los-vecinos-del-Calderon-No-queremos-ser-Manhattan.html>)



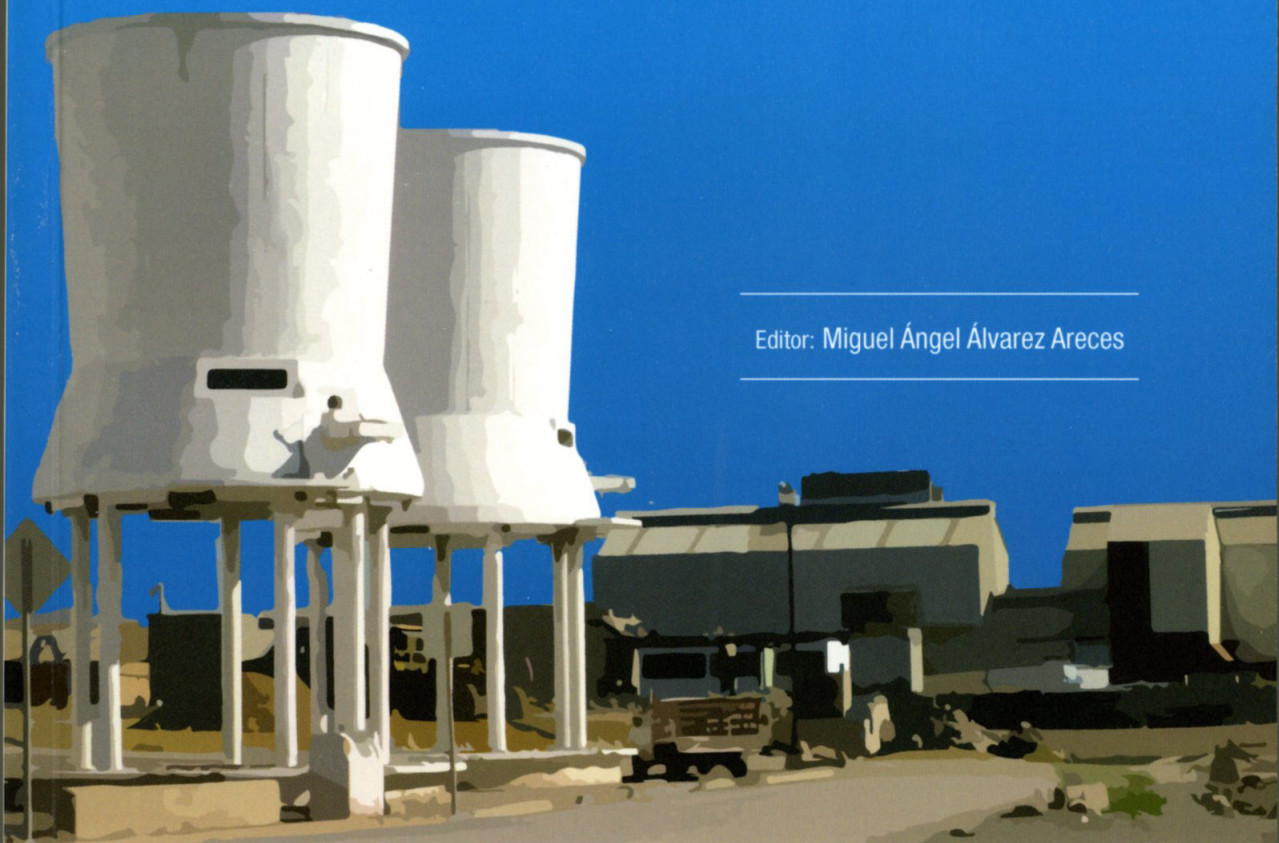
# ESPACIOS INDUSTRIALES ABANDONADOS

GESTIÓN DEL PATRIMONIO  
Y MEDIO AMBIENTE

---

Editor: Miguel Ángel Álvarez Areces

---



INCUNA

Colección: Los ojos de la memoria

ISBN: 978-84-943556-1-5

2015